

## Carta de los genoveses Juan Bautista de Ponçoron y Leon Pançado, maestre y piloto de la nao Trinidad, pidiendo auxilio al rey Carlos I desde Mozambique.

Arquivo Nacional Torre do Tombo (Lisboa)  
Gavetas, Gav. 17, mç. 6, n.º 24

[PT/TT/GAV/17/6/24](#) CARTA DO MESTRE E PILOTO DA NAU ESPANHOLA VITÓRIA PARA O IMPERADOR CARLOS V, REFERENTE À VIAJEM QUE FEZ À ILHA DE TIDORE E SOLICITANDO-LHE AJUDA PARA REGRESSAR.

Transcripción por Tomás Mazón Serrano | [rutaelcano.com](http://rutaelcano.com) | noviembre de 2020

---

Señor

Su çezara majestad sabra las cozas que haca nos han çuçedydas despues que la nao vitoria se partio de maluco. Conviene a saber como nossotros, señor, tornamos a descargar la nuessa nao y la dobamos muy bien con buena ayuda del rey di tidori, el qual, señor, nos hizo en el nombre de su çezara majestad muy muncha honrra, que non podia, señor, esser mejor, y quando señor la dicha nao fue muy bien adobada la tornamos a cargar en buenora, y quando fue cargada nos partimos desta dicha isla de tidori a los seis dias del mes de abrill, año de mill y quinientos y veinte y dos años, y hezimos nuessos camino para yr a demandar la tyerra firme, adonde señor andres niño hizo las caravelas, que es en la mar del sur, donde señor, sabra su çezara majestad que desta dicha tierra firme a las yslas de maluco non hay mas de dos mill leguas a lo mas lexos camino, y demora la una tierra con la otra, la mas parte del camino, a leste quarta del nordeste, y alo este quarta del sudueste, donde sabra su çezara majestad que des que patimos de la isla de tidori, que fue a los seis dias del mes de abrill, hasta la fin da gosto, siempre andovimos trabajando por la mar y haziendo

←

nuessas fuersas de tomar la dicha tierra firme, y porque señor, los vientos heran siempre contrallos que nos hizieron hir asta quarenta y dos grados y medio de la parte del norte, donde hallamos grandes tormentas de mar y muchos frios, y porque señor, la jente non tenia ya que comer nin tenian ropa que vestir, se nos adoleasian y morian sin le poder dar ayuda ninguna, porque señor, avia ya quinze mezes que no comían sino arroz, y como el fastio los tomava luego se morian, y quando vimos que los vientos nos heran contrallos, y vimos que la jente nos moria, nos determinamos darribar y arribamos camino de maluco, el qual estava ya de nossotros mas de mill y trezientas leguas, donde señor, a quinientas leguas de maluco aviamos descubiertas quatorze islas, las cuales fuemos dista via a demandar, que ellas estan desde veinte grados hasta diez grados di la parte del norte, donde señor, el miedo que tenia la nuestra jente de ver murir sus compañeros se nos fuyeron quatro hombres, los mas sanos que teniamos, donde non podimos tomar mas de uno dellos, y los tres se quedaron en la dicha ysla de mao, la qual ysla de mao

esta en veinte grados y non tenia sino veinte personas. Las otras yslas señor, son mucho llenas de infinitissima jente desnuda de la color de los de las indias, y de alli nos partimos para maluco, y antes que, señor, allegassemos a las tierras de los reyes de maluco nos murieron treinta y siete ombres, y non quedaron en la nao mas de seys hombres que podiessen trabajar, los quales, señor, dieron la vida a los otros, y el dia que descubrimos la tyerra de los reyes de maluco, luego vino una barqueta a nos, y nos dixo como los portugueses heran llegados con siete velas a la isla de ternate, y que ellos estaban haziendo una fortaleza, y luego, quando vuyamos estas nuevas, luego mandamos un ombre de los nuessos al dicho capitan mayor, el qual se llamava antonio de brito, con una carta la qual dezia que de partes del rey de portogal y de partes de lemprador nuesso señor, lo requeriamos que nos mandasse alguna jente para nos ayudar a llevar la nuessa nao a donde ellos estaban, por quanto la nuessa jente estava dolien-

←

te, donde el dicho capitan mayor luego mando una caravela redonda y una fusta con otros navios de remos de la tierra donde venia por capitan destos navios don garçia manriquez, y luego que ellos llegaron a nosotros luego entraron dentro y nos llevaron a la isla de ternate, adonde estaban haziendo la fortaleza, y luego que fuemos alli llegados, luego nos hecharon en tierra a todos, así sanos como dolientes, y se señorearon, señor, de la nao y mercaderia, y nos tovieron en esta isla de ternate quatro messes, y de ternate nos embiaron a las yslas de bamda, que señor, tan bien son de su corona real, y de bamda nos llevaron a melaca, donde estovimos sinco meses, y de alli nos llevaron a la india a presentar al governador de la india, donde estovimos en la cibdad de cochín, adonde cargan la especiaria, diez mezes que non nos davan de comer, ni lo teniamos si non fueran estados algunos estranjeros, que nos socorrian, murieramos de hambre, y quando señor vimos que non nos querian dar pasaje nos embarcamos ambos a dos maestre y piloto escondidamente con ayuda de buenos amigos estranjeros en una nao de las que venian a portogal para venir, señor, a dar nuevas de lo que su çezara majestad aca tiene, que nos avemos [emborronado, visto] con nuessos ojos, y porque non vengamos a dar estas dichas nuevas a su çezara majestad non nos quieren dexar alla venir. Señor, sabra su çezara majestad como esta dicha nao adonde nos embarcamos non ha podido passar a portogal, y le hizo menester arribar a moçambique a imvernar, y estando, señor, en moçambique vino aqui una nao de las que venian de portogal, y luego nos tomaron ambos a dos y nos entregaron al capitan desta dicha nao pressos en grillones, que nos llevasse a entregar en la india al governador de la india, donde sabra su çezara majestad que esta dicha nao adonde nos han embarcado non ha podido passar a la india, que [emborronado] sido fuerça de tornar a imvernar en moçambique otros siete [emborronado, u ocho] messes, adonde, señor, avemos miedo de morir por ser la tierra muy dolentia, y mas porque, señor, se van aquellos ombres honrrados que nos davan de comer, y agora, señor, quedamos desmanparados sin ropa e sin dinero, y sin amigos, por lo qual, señor, suplicamos a su çezara majestad, por quanto fuimos prezos en serviçio de su çezara majestad, nos quiera hazer



tanta merçed que nos demande al rey de portogal, para que, señor, vengamos a socorer nuessas mujeres y hijas que tenemos para cazar, y si pudiere, señor, eser que vengamos con estas primeras naos que agora vendran, non sea señor mas tarde porque, señor, una ora nos pairesse çiento, que vengamos a dar quenta a su çezara majestad de las cozas ricas que aca, señor, tiene su corona real, por lo qual hazemos saber a su çezara majestad como tiene aca tres verjeles, los mejores que ay oy en el mundo, conviene a saber maluco por el clavo, y bamda por la nuez moscada y massa, y timor por el sandalo, con munchas otras islas ricas de oro y perlas, que aqui, señor, son al derredor, las quales, señor, son de su corona real, y porque non lo vengamos a hazer saber a su çezara majestad nos dan tanta pena que bien nos desea la muerte. Señor, yo sertefico a su çezara majestad que yo estuve en una isla qui se llama nassara sanguin, y los portogueses se pussieron a resgatar oro a pezo, por pezo de unas quantas qui se llaman margaridetas, las [emborronado, cuales] valen muy poco dinero ni nespaña. Señor, non escrevimos mas largamente porque, señor, non caberia en una mano de papel sino que quedamos rogando a nuesso señor jesucristo que guarde la vida y estado de su çezara majestad. Fecha en moçambique a los veinte y çinco dias del mes dotubre, año de mill y quinientos y veinte y sinco años.

Los que quedan siempre rogando a nuesso señor jesucristo por la vida y estado de su çezara majestad, baotista da ponçoron y leon pancado, maestre y piloto de la nao que fue tomada en maluco.